

que se dirige à la salud humana , y mantener seriamente una opinion , que en el fuero interior reputa por falsa, y que lo publica afsi fuera del potro de la Cathedra , donde se resiste à la confesion : hagole para desengañar à los que recién salidos de la Universidad vãn à un Partido , donde necesitan des- aprender lo que con gran desvelo estudiaron , è instruirse en lo que les puede servir para entender los Autores nuevos , y exercer su Practica con ideàs claras ; y por esso le escribo en Castellano, por escusarles la molestia de rebolver Vocabu- larios, y Nizolios.

La quinta, y sexta objeccion embuelven un falso supuesto; pues no pueden llamarse vulgares los que estudiassen , y su- pieffen la Tentativa , y demàs Actos Medicos; y esto tan le- xos està de hacer detrimento à los Profesores, que antes ser- virà de hacerles justicia ; ni à las Universidades , pues no se han cerrado las de Paris, y Mompeller, porque los Franceses tengan todas las ciencias en su lengua vulgar ; ni por esso to- dos en Francia son Philosophos, Theologos, Medicos, ò Juris- tas , porque puedan leer libros de estas facultades en su idio- ma. O si esta maxima se pudiera aver infundido en las mentes de los Españoles docientos años hà! Yo sè que su lengua se huviera dilatado hasta donde sus dominios; pero yà la oca- sion solo nos presenta su calva.

Por todos estos motivos , no solo escrivi este Libro en Cas- tellano , sino aun las autoridades comunes las interpreto en la misma lengua , por no exasperar lo corriente del estilo , po- niendo las citas al pie de la plana , para los curiosos ; no ob- tante reservo en Latin las de Sacra Escritura , ò algun Santo Padre , à quienes por veneracion se las debe esta prerrogativa, y tambien algunas otras; ò porque es imposible darlas aquella alma, que tienen en su idioma, ò porque en nuestra lengua no serian tan bien sonantes , ò por la hermosura del metro. De Sacra Escritura no pongo , sino las que son muy oportunas , y esenciales, porque aborrezco la necesidad de mezclar lo Sagra- do con lo profano, sino que venga traído con gran discrecion, ò necesidad, porque salpicar un parrafo profano de lugares Sacros, demàs de la impertinencia, no tiene mas costa , que registrar las concordancias, y leer qualquier Psalmo , donde para cada verso con facilidad se encuentra nicho. Y que cosa mas zozca, que ver à un Medico citar mas à Salomòn , que à Hyppocrates?

El Tratado de Cirugia, claro es que debe estar en Roman-
ce, haciendose para Romancistas , aunque nadie debe desde-
ñarle de aprenderle , porque mejor es saber en Romance,
que ignorar en Latin: curennos bien , y mas que sea en
Griego.

Al fin añado un tratadillo de Operaciones , sacadas de
los señores Le Clerc , y Dionis , no para los provectos , y sa-
bios, sino para los principiantes ; ò por mejor decir , para
romper el yelo en una materia , de que no se que aya cosa
escrita en Castellano ; para que noticiados con esto los Man-
cebos , puedan entrar con mas luz à otras mayores obras,
que espero se daràn dentro de poco al publico.

Esto es quanto se me ofrece prevenirte , Lector ; si qui-
sieres, estimaràs mi trabajo , y sino haz otro tanto , y empie-
za à poner la pluma sobre el papel , ocupando los ratos que
debias dedicar al descanso , y veràs lo que cuesta:

Dum tua non edis , Carpis mea carmina , Leli:

Carpere vel noli nostra , vel ede tua. Vale.



INTRODUCCION A LA OBRA.

GALENICO. CHIMICO. HIPPOCRATICO.

Galen. **N**uestro famoso Valles, para estimulo de su aplicacion, tenia sobre su mesa este aviso: *Si quieres vivir largo tiempo, no le pierdas.* Yo, à su exemplo, he procurado me naciesen estas canas, mas de la edad, que he aprovechado, que de la que he vivido. *No ay cosa mas torpe (decia Seneca) que un antiguo viejo, que no tiene otra prueba de aver vivido mucho, que la edad. Larga es la vida, si està empleada. De què le sirven sesenta años vividos en ociosidad? No se puede decir que ha vivido, sino que se ha parado en el camino.* Oy, pues, que nuestra vecindad ocasiona vuestra frecuencia, razon serà desfrutar vuestra discrecion; principalmente sabiendo, amigos, quan noticiosos sois de las opiniones, que en nuestra profesion llaman nuevas, y que con tanta reputacion corren yà por el Mundo: pues no tolerando mi edad, y achaques el improbo trabajo de la lectura, y observacion, deseo estudiar por el oido en vuestras conversaciones los fundamentos (sin duda graves) que teneis para aver desertado de la Escuela, y casi universalmente alterado las plausibles opiniones, que en ella recibisteis.

Chimic. Desde luego està prompta, señor Doctor, mi insuficiencia à satisfacer vuestra justa curiosidad: però por si en el discurso de nuestras conversaciones impugnasse algun aserto con mas vehemencia, que la decente à vuestras venerables canas; pido que de antemano me concedais perdon; ò porque hablar con libertad de las opiniones (aunque honestamente de las personas) es el primer instituto de nuestra secta, ò porque semejantes privilegios se conceden al ser-
vor de la disputa.

Hypocr. Yo tambien, que de mis continuados trabajos,

Y meditaciones ; solo he sacado por fruto el desengaño, procuraré conciliar , segun pueda , vuestras opiniones , re-
futar las menos verisimiles , omitir las inutiles , distinguir
los phenomenos (ò efectos sensibles) de los nououmenos (ò
solo inteligibles) y aspirar finalmente à la *Epoche* (que es
un estado de la mente , en que se suspende el assenso , y ni
se determina , ni se desprecia opinion alguna) que es el
principal intento de nuestros Philosophos Scepticos ; y aun-
que es loable costumbre fuya huir los gritos , y altercaciones
del argumento , yà que no me sea licito callar , por no des-
ayrar vuestro congreso , tomarè el camino mas cercano al
silencio , que es la brevedad.

Galen. No dudo se dilataràn mucho nuestros coloquios,
siendo vos Sceptico ; pues vuestra gente (como dice Ga-
leno) (A) es pertinàz , arrogante , y charlatana ; incredula , que
niega los principios , y las mismas evidencias disputa ; pues aun
de estas , dice Celso en su Proemio : *Que no se deben passar , co-
mo si no admitieran controversia.* Al contrario nosotros , busca-
mos para la disciplina animos dociles , y credulos ; y asì es
adagio , que : *Conviene que el que aprende , crea.*

Hypoc. Os assegurò teneis equivocadas las noticias
del Scepticismo . (Pero què mucho , si àun se ignora la
voz !) Estàn tan lexos los Scepticos de ser pertinaces ,
garrulos , y arrogantes , que vuestro mismo Galeno en
el libro que citais , hablando de Pyrrhon , dice : *Que
no era asì , sino muy humano , y de un animo sosegadìs-
simo , y que nada hablaba , si no lo pedia la ocasion.* Esta
noción conviene bien à los Barbaros , y estolidos Empyri-
cos , ò Agittas , que con quatro falsos secretos engañan
y circulan el Orbe ; no à los Empyricos racionales , en-
tre los quales debeis contar à Hippocrates , Erasistrato ,
Celso , Boyle , Sidenham , Capoa , Silvio , Gassen-
do , y los mas cèlebres Varones del siglo passado , los
quales tuvieron muy contrarias propiedades à las que
pintais . Y porque de quien no fue de esta secta , serà
mas seguro el testimonio , sin salir de Galeno ; (B)
oidle : *Qual es en todos los empleos de la vida el Sceptico ,
tal es en la Medicina el Empyrico : nada sobervio , am-*

e 3

(A) De subfigur. Empyr. (B) De subfigur. Empyr. bi-

capitò phisico, serà irrefragable? Si, dice Salomòn (A) en una parte: *Omnes sunt mortalium cogitationes timida adinventio- nesque incertae.* En otra: *Ut non inveniatur homo opus, quod operatus est Deus ab initio, usque ad finem.* En otra: *Cunctae res difficiles non potest homo eas explicare sermone.* Y en otra: *Intellexi quod omnium operam Dei nullam possit homo invenire rationem eorum, quae sunt sub Sole, & quanto plus laboraverit ad quarendum tanto minus inveniat: etiam si dixerit Sapiens se nosse, non poterit reperire.* Este Sabio, de quien aqui habla Salomòn, no serà Aristotelico, pues estos saben las cosas por sus causas, y se implicaria el Texto, si del que sabe las cosas por sus causas, pudiera verificarse, que no podrá encontrar la razon de ellas. Supongo hablarà del arrogante Sapiante, que presume saber lo que ignora; y este no serà el Sceptico, pues estos confiesan, que el conocer las cosas por sus causas, mas es proprio de los espíritus separados de toda materialidad, que de las almas en este estado de conjuncion.

Què cosa mas trillada entre nosotros, y medida, que el tiempo? Todos los Escolasticos presumen definirle: ninguno de ellos ignora lo que es una hora, un dia, y un año; pues de una cosa, al parecer tan conocida, dice San Augustin en sus Confesiones: *Confessote, Señor, que se que hablo esto en tiempo, y que ya hà mucho que hablo del tiempo, y que este mismo hà mucho, es espacio de tiempo. Gómo, pues, se esto, quando no se, que es tiempo? Es acaso, que no se como diga lo que se? Ay de mi, que ni aun se, que es, lo que no se!* Con razon se lamenta este Soberano Ingenio, pues ni aun sabemos que no sabemos?

Galen. A lo menos de la contradiccion, en que versan las opiniones, estais obligado à confiesar, que en una parte està la verdad.

Hypp. En una està la verdad, pero en ambas la duda. Tenemos lo cierto entre nosotros, pero no lo distinguimos; pues quanto phisicamente conocemos, debe ser por especies sensibles, y las especies sensibles son por muchos modos falaces.

Lo primero, por la variedad de animales, pues unos tienen, v. g. los ojos mas globosos, otros mas planos: unos el christalino mas lenticular, otros mas parabolico, ò hiperbolico; y no solo en la figura, y pureza de sus humores, sino en la textura

de sus Retinas (que ès lo principal para la vision) seràn mucho mas varios. Esta , pues , varia fabrica de sus organos , en este , y los demàs sentidos arguye la variedad de apariencias , ò impresiones , para distinguir las quales no ay criterio. A la liebre , v. g. la es molesto el olfato del perro , y no al hombre. La cabra se favoreà con la cicuta , y xara , ingratas , y defabridas à nosotros. El calor , que en un leon es connatural , y apacible , en mi seria mordaz , y febril. Finjamos , pues , que disputàra qualquier animal de estos su impresion con el hombre , sin duda se engañaria quien quisiera hacer dogma de su apariencia , y no se reduciria à mas la disputa , que à decir cada uno su parecer.

Lo 2. son falaces las especies , *por la diferencia entre los mismos hombres*; pues à uno le gusta la Rosa , otro se desmaya con ella : uno antepone el agrio al picante , otro el salado ; y en fin ;

.....renuis tu , quod jubet alter ,

Quod petis , id sanè est invisum , acidumque duobus.

Luego siendo verdad , que convienen todos los hombres en la comun inclinacion de amar el placer , y las impresiones agradables , se infiere , que no convienen en las sensaciones , pues no concuerdan en los gustos. Quien podrà decir , si lo que en mi hace impresion de *verde* , en otro la hace de *azul* , y en otro de otro color , que acaso ni yo conozco , ni sè nombrar ? Luego aunque verisimilmente assintamos à las comunes apariencias , no podemos demonstrarlas.

Chim. El concordar todos en nombrar azul à lo azul , y dulce à lo dulce , es prueba bastante de que (excepta la indiosincrisia de uno , ò otro) los demàs convenimos en las sensaciones.

Hyppoc. El nombrar todos una cosa con una misma voz , no prueba que hace en nosotros una misma impresion ; pues nosotros somos capaces de enseñar à otro las voces , pero (aunque permitamos esto) no somos capaces de infundirle nuestras impresiones : y assi , por mas que yo quiera enseñar à un ciego lo que es color azul , no puedo : luego à uno con vista podrè enseñarle la voz , pero no mostrarle mi sensacion. Supongamos , pues , que lo que en mi organo imprime especie de *verde* , en el de quien me enseñò à hablar la imprimiò de *azul* ; y en virtud de esso me enseñò , à que siempre que ocurriessè la tal impresion , me explicasse con la palabra *azul* , con que èl explicaba la *suya*. Ya està claro , que siendo
las

las voces signo *ad placitum*, yo llamarè azul à lo que en mi hace impresion de *verde*, conviniendo todos en la voz, y discordando quizàs en la apariencia.

Y que un mismo objeto no excite una misma sensacion necessariamente en dos diferentes personas, parece se convence con la experiencia, que de si mismo cuenta Rohault. Aviendo estado observando este Phisico doce horas, por un antejo de larga vista, una batalla, à una legua de distancia, le quedò de tal modo lisiado, y dispuesto el ojo derecho, que quando miraba con èl un objeto amarillo, no le parecia como antes, ni como entonces, si le miraba con el ojo izquierdo; no obstante que esta diversidad no era la misma en todos los colores, pues lo verde, v.gr. mirado con el derecho, le parecia casi azul. Esta experiencia hace creer, que puede aver algunos hombres, que tengan naturalmente la misma disposicion, que èl tenia en un ojo, y otros la que tenia en otro: los quales, aunque concordaràn en las voces, no convendrà en los sentimientos.

Galen. A fee es bien sutil modo de philosophar!

Hypp. Y por èl conoceréis con quan poco profunda meditacion trabajò Aristoteles (A) su Philosophia; pues dice: *El ciego de nacimiento no puede disputar del color, en quanto à su entidad, sino en quanto al nombre:* pues no pudiendo disputar nosotros del color en quanto à su entidad, nos hace tambien ciegos; y aun peores que ciegos, pues segun queda probado, ni aun podemos disputar del color en quanto al nombre.

Lo 3. son las especies falaces, *por el vario testimonio de los sentidos;* pues el balfamo, que deleyta al olfato, ofende al paladar: El chocolate, que agrada al gusto, no complace à la vista: El jaspe, que parece liso al tacto, à los ojos, ayudados del microscopio, parece escabroso; y quizàs si Dios (como pudo) nos huviera dado otro sexto sentido, nos pareciera ingrato lo que aora agradable, y mudariamos de opinion en las mas cosas.

Lo 4. *por la debilidad de los instrumentos;* pues la sombra del Relox de Sol nos parece està quieta, estando moviendose continuamente: El ruido del imminente terremoto no le percibimos los hombres, y le perciben los ratones: El olfato del amo le siente el perro, y no el criado; y en los demàs sentidos lo mismo; por lo qual se dixo:

Nos Aper auditu, Linx visu, Simia gustu

Vultur odoratu, praeclit Aranea tactu.

(A) *Physic. 2.*

Y

Y quizás en lo que por nuestra flaqueza no alcanzamos, se oculta mucho, que hace falta para el conocimiento phyfico, que no tenemos.

Lo 5. *por las varias disposiciones*; pues el Vertiginoso todo cree que rueda; el Myope, que todo está parado; el Ophthalmico, todo lo ve encendido; el Ictérico, todo flavo. Y aunque se debe dar mas credito al sano, que al enfermo; al cuerdo, que al loco, y al que vela, que al que duerme (que es lo que responde Galeno) aun no está demostrado, que no pudo Dios hacernos en otro estado de mayor perfeccion de sentidos, del qual distemos oy tanto en las apariencias, como dista oy de nosotros el Vertiginoso, Myope, Ophthalmico, Ictérico, y Durmiente.

Lo 6. *por la preocupacion de la imaginativa*, que nos hace sentir cosas, que quizás no ay; y así al que le cortan una pierna, siente dolores acerbos (a su parecer) en ella mucho tiempo despues de corrada. El maniaco se juzga buey, o lobo, no obstante que está formado como los demás hombres; y no tenemos otra prueba con que conocer el engaño de su apariencia, que ser mayor el numero de los que pensamos lo contrario: fundamento tan débil, que si los demás hombres deliraran, creyendose lobos, y yo me creyera hombre, su mayor numero no haria verdadera su apariencia, ni mi singularidad haria falsa la mia. De donde se infiere una reflexion contra los Dogmaticos; pues no estando el engaño de los locos en sus sentidos, sino en sus opiniones (porque el loco no deliraria, si solo dixera: *Yo me veo formado como buey, o lobo*, y solo es loco, porque opina segun sus apariencias, y las da assenso) los que creen sus especies sensibles, y segun ellas fundan dogma, no parece son menos locos, que los mismos locos.

Lo 7. *por los varios habitos*, pues el ruido de un carro, o vigornia, despierta a los no acostumbrados, y sirve de arrullo al Carretero, o Herrador. Al tabaco le tenemos por errhyno para despertar; y ay quien le usa por hypnotico, y no puede coger sueño, sin tomar un polvo.

Lo 8. *por las falsas atribuciones*, con las quales creemos, que está tambien en los objetos, lo que solo está en nuestros sentidos; y así el calor (que es aquella sensacion, que tenemos llegando nos al fuego) creemos que está en el fuego, y no está sino en nuestro tacto. así como el dolor, que nos hace una aguja, no está en la aguja, sino en nuestro sentido. Los colores creemos

que

que están en la superficie de los cuerpos , y no están sino en nuestra vista , pues de esto solo podemos informar ; porque lo que realmente ay en los cuerpos externos, ni podemos saberlo, solo discernimos, y ponemos nombre à la impresion que percibimos.

Lo 9. *por las distancias* , pues las torres quadradas parecen de lexos redondas:

*Namque ea que fuerint iuxtim quadrata, procal sunt
Visa rotunda.*

Los pardos montes à distancia parecen azules ; y si esto es assi quanto nos engañaremos en el Sol, Planetas, y Metheoros, que distan mucho mas!

Lo 10. *por el estado de la cantidad* ; y assi la asta de ciervo, que es parda, rajda se buelve blanca: el coral , que pulverizado es blanco, entero es roxo; y el cinabrio de Antimonio, que molido es purpureo, en pasta es negro.

Lo 11. *por las relaciones, y respetos*; y assi un paxarillo , que respecto de nosotros es un animal manso , débil , y pequeño, respecto de una hormiga es grande , y fiero : y si Dios (como pudo) nos huviera hecho tan chicos como la hormiga , preguntados; què animal era el paxaro? Responderiamos , era una bestia horrenda , y feròz , veinte mil veces mayor que nosotros; tan voràz , y desmedida, que con sola su lengua era capaz de engullirse muchos hombres de una tragantada; que una uña suya era mayor que todo nuestro cuerpo : y en fin , dariamos del paxaro una idèa mas formidable, que la que oy tenemos de la Ballena; y esta nos pareceria un animalillo despreciable , si fuèsemos tan altos como està la Luna.

Lo 12. *por lo raro, ò frequente* ; y assi el Sol, dignissimo de atencion, no nos admira quando sale; y un Cometa, que es menos digno, no solo nos admira, sino nos espanta. Estimamos un diamante, solo porque ay pocos, y despreciamos una flor, porque las ay de sobra; no sucederia esto , si fueran raras las flores , y comunes los diamantes.

Lo 13. *por lo acelerado del movimiento*; y assi una asqua movida en gyro aceleradamente, representa un circulo de fuego , y un torno espiral rapidamente movido, aparece llano, y redondo

Lo 14. *por las constituciones, usos, leyes, y preocupacion de dogmas*; y assi los Franceses , no solo creen injusto , sino barbaro, hacer esclavos à otros hombres: Los Españoles no solo lo creen licito, sino ostentoso. Los Europeos tienen por infamia el

adulterio : Los chinas reputan esto por conveniencia, y sociabilidad : Los Modernos se burlan de la colocacion del fuego en el concavo de la Luna, con lo de Capicio :

.....*Celsi subter nova mania mundi
Hoc elementum esse , ac vana est ea fabula mentes,
Implicitas longis cæcas ambagibus urgens.*

Y los Aristotelicos , por sustentar esta verdad , se tiran los candeleros, y no perdonan pedradas, ni cachetes,

.....*Sævitque animis ignobile vulgus
Iamque faces, & saxa volant; furor arma ministrat.*

Galen. Luego vos negareis los principios ; v. gr. *El todo es mayor que su parte.*

Hyp. Nadie puede negar verdad tan patente. No es el animo de los prudentes Scepticos negar que ay verdades (como Pyrrhon, que llegó à tal estado de demencia , que no se apartaba , aunque viesse venir un cavallo corriendo) sino negar que aya ciencia phisica de ellas : y asì digo, que esse principio es abstracto, y metaphisico, que en lo phisico nada nos enseña ; pues si se contrahe à lo phisico ; v. g. *todo el mundo, todo el Cielo, &c.* ignoro, que sea esse todo, y que tanto mayor sea , que su parte, porque las magnitudes son apariencias : luego no tengo ciencia phisica , sino un principio abstracto, que solo puede servir de hypotesis à un Metaphisico , ò Mathematico.

Fuera de esto , si el continuo, segun vuestro Aristoteles, se compone de partes infinitas, y en quanto continuo es infinito, no siendo un infinito, en razon de infinito, mayor que otro, aun en lo natural se os prueba , que tampoco el todo , en quanto continuo, es mayor que su parte ; es argumento de Lucrecio :

*Ergo rerum inter summam minimamque quid scit?
Non est ut distent. Nam quomovis funditus oranis
Summa sit infinita ; tamen parvissima que sunt
Ex infinitis constabunt partibus æquè.*

Galen. A lo menos no podreis dudar de esta otra verdad, *cada cosa es , ò no es.*

Hyp. Tambien os digo, que es verdad metaphisica , que contraida à lo phisico, ni engendra demonstracion, ni pare ciencia Aristotelica ; pues segun vosotros , *scire est rem per causam cognoscere.* Luego aunque yo asienta, à que una cosa es, no tengo ciencia phisica , mientras no se *quid est ? Et cur ita est ?* Asiento metaphisicamente à essa verdad ; pero contraygamos

La physicamente, no al Sol, al hombre, ù otra entidad mas noble, sino à un animal despreciable, como la mosca. Ay quien sepa lo que es? Ay quien de la causal, por què al Elephante, animal formidable, le diò la naturaleza solos quatro pies para mantenerse, y dos ojos? Y à la mosca, animal tan ligero, y pequeño, demàs de las alas, la diò seis pies, y tres ojos? Ay quien de la razon de sus propiedades; por què se deleyta con la luz, y el calor? Por què apetece la miel dulce, y la cerbeza amarga? Porque se ceba en los cadaveres podridos, y en las frutas olorosas? Por què, despues de suspenderse su vida por seis meses, con el calor del Verano despierta, ò resucita? Quien ferà el Aristorelico Apolo, que sepa explicar esto en la entidad mas vil?

Galen. Con que el mismo defecto pondreis al otro principio, *que sunt eadem uni tertio, sunt eadem inter se.*

Hipp. La Ciencia physica no solo se satisface con saber, que dos son uno; sino sabe que son esse uno, y effos dos? Demàs, que no menos claros, y notos, que esse principio parecen estos dos axiomas: *No se puede passar de un numero menor à otro mayor, sin passar por enmedio.* Y este otro: *Dos lineas tiradas con mutua inclinacion la una à la otra, es preciso que propagadas lleguen à concurrir;* y con todo esso Gassendo, Mathematico del primer orden, ambos los supone falsos en las quintas objeciones à la Metaphysica de Carthesio; y el Padre Tosca demuestra lo mismo.

Chim. A lo menos no podreis resistiros à la famosa demonstracion Carthesiana: *Ego cogito, ergo sum;* pues de que yo pienso, lo qual conscià, y claramente me consta, bien se infiere que yo existo.

Hipp. Mucho la falta à essa para demonstracion physica: (y aunque no lo es metaphysica, persuade Gassendo (A) sutilissimamente) dexò acaso demonstrado Descartes, què era pensar? Descubrió el lugar, è instrumento de las cogitaciones? Convenció acaso, si se exercia esta obra en la pineal, cuerpos estriados, ò fornice? Evidenció quien, donde, y como reservaba, ò excitaba las ideàs recibidas? Por què canales fibrosos, ò intersticios caminaban? Si por retrogradacion, ò undulacion? Explicò como siendo corporeas, se imprimen en la alma espiritual? O como siendo materiales, se espiritualizan? Nos aclarò què mutacion recibe la mente, passando de una ideà à otra? O como se trasladan sus insinuaciones à los organos del movimiento? Creo, direis, que no. Pues mirad si es poco lo que le faltò à Descartes

(A) *In dubit. & instant. ad Carth. metaph.*

tes para hacer physicamente demonstrativo su entimema. Esto no passa de una ciencia Sceptica. Creemos, que pensamos, y que somos; pero dudamos, que son nuestros pensamientos, y aunque somos nosotros mismos physicamente?

Tecum habita, & noris, quam sit tibi curta suppellex.

Chim. Y que decis de las demonstraciones Mathematicas, tres, y tres son seis: las lineas tiradas del centro à la circunferencia, son iguales: aquel lado es mayor, que se opone al angulo mayor, y otras semejantes?

Hipp. No quiero valerme de que dixo Aristoteles, *bis tria non sunt sex*, porque no es Autor de vuestro agrado, solo os dirè, que el numero, y la figura son connotaciones, ò modos abstractos, que assi como separados nunca los ay, assi tambien nada son; y si los contraemos à las cosas physicas, que numeran, ò figuran, queda la dificultad de averiguar, que son essas cosas concretadas con sus numeros, y figuras? La Mathematica no demuestra por causas, ni considera la essencia de la cantidad, ni las afecciones que dimanen de essa essencia: solo hace una hypothesis; y obtenida esta, pretende demostrar. Su certidumbre mas pertenece à la apariencia Sceptica, que à la demonstracion dogmatica; pues el medio que toma, assi la Arithmetica, como la Geometria, es para mostrarnos, que la cosa es assi; pero no por que es assi? ò por mejor decir, nos hace saber, que sabemos, y nos fuerza à que con atencion reparèmos lo que antes, y sin advertencia no reparabamos: con que las Mathematicas no fundan ciencia Aristotelica, sino pertenecen, como dixè, à la apariencia Sceptica.

Defengañemonos, señor Doctor Galenico, que essos, y otros semejantes principios abstractos son muy fecundos para la Mathematica, y Metaphysica, pero muy estèriles para la Phisica. Essos os han tenido ocupados, y han sido causa de que en tantos años no ayandado un passo vuestras Universidades en el aumento de nuestra profersion: pues por mas que contempleis, extraygais, apliqueis, contraygais, y de mil modos exagiteis un principio puramente metaphysico, jamàs saldrà de su linea, ni parirà demonstracion phisica; no solo esto, pero ni aun darà mas clara idèa de phenomeno alguno.

Chim. Confieso, que me causa lastima ver à un Estudiante Medico gastar inutilmente ocho años en la Universidad, y venir, como dice Petronio (A) mas tonto de lo que fue: y por esso

(A) *Satyricon.*

juzgo, que los mozos en las Escuelas se hacen tontísimos; porque de aquellas cosas que tenemos en uso, nada oyen, ni ven.

El primer año gasta en averiguar si *Bliētiri* es termino, y urdir sylogismos en *Felapton*, *Dissamis*, *Datisi*, *Brocardo Ferison*, trabajando en reducirlos *per offensionem*, & *impossibile*, à primera figura. Año tan mal gastado para el que ha de aprender Medicina, que jamás en la vida le buelven à servir estas noticias.

El segundo año se gasta en gritar sobre la Logica docente, y utēte, controvirtiendo si es Arte, ò Ciencia; si es practica, ò especulativa, passeandose por el ente de razon, meditando abstracciones, y universales, que no existen, y ajustando categorias: todas noticias tan vanas, que en saliendo del patio de Escuelas, no sirven de uso alguno en la Medicina, ni en el comercio humano: *Todo esto fuera tolerable* (dice Petronio) *si abriera camino en la Medicina; pero la binchazōn de las cosas, y el vaníssimo ruido de las sentencias solo les sirve de que quando vienen à la Corte, juzguen que han sido llevados à otro Orbe de la tierra.* El mayor fruto de este año es saber arredrar un Sophisma, cosa impertinente para la profesion Medica; pues con sola la Logica natural bastantemente concebimos la fuerza de las consecuencias, aunque no vayan formalmente señaladas, sino solo subentendidas en los mismos racionios. Al modo que todos los Artifices, y Politicos, sin formales *Ergos*, saben persuadirse, ò disuadirse en las conversaciones de sus Artes; y aun los mismos practicos Medicos, sin sylogismos, se fuerzan al assenso, ò dissenso en las consultas; pues la Logica artificial solo nos sirve de saber señaladamente explicar lo que yà exercitadamente conocemos: es como la prueba en las quantas Arithmeticas, que no nos sirve para hacer la cuenta, sino para saber que està bien hecha; y si no, diganme si por este camino se ha hallado alguna verdad? Mas cierto es, que se han hallado maquinas con que obscurecerla, ò impugnarla. Con estas puerilidades se delēytan en la juventud; y lo peor es, que las mantienen hasta la vejez: *Quando muchachos juegan en las Escuelas: (añade Petronio) quando juvenes, dan risa en las consultas; y lo mas feo de todo es, que lo malo que cada qual aprendió, no quiere confesarlo en la vejez.*

Instruido con estas noticias abstractas, y metaphysicas, pobre de cosas, y rico de voces, entra un Estudiante à la Phisica el tercer año à averiguar la naturaleza, sin mas armas, que una

Letania de distinciones: *Materialitèr, formalitèr, in sensu com-
posito, in sensu diviso, specificativè, reduplicativè, ut quod, ut quo,
in recto, in obliquo, &c.* Allí le enseñan la naturaleza con muy
poco trabajos; porque para averiguar, v. gr. què es el Antimo-
nio? No ay mas que saber, que es un compuesto, que tiene ma-
teria primera, forma de Antimonio, y union (es verdad, que le
hacen ventilar, si esta se distingue, ò no de los extremos.) Allí
llega à conocer, en què se distingue el leño del fuego con gran
facilidad; porque con saber, que el uno tiene forma de leño, y
otro forma de fuego, està encontrada toda la distincion phy-
sica de ambos. En sabiendo, que la qualidad es la que nos hace
quales: que el calor es mayor, porque tiene mas grados, ò ma-
yor radicacion (que quiere decir se pega mas) que el ojo vè,
porque tiene facultad visiva; el estomago cuece, porque tiene
facultad concoctriz; y el viviente vegeta, porque tiene forma, y
facultad vegetativa, y asì de lo demàs està sabida toda la Phy-
sica; el mismo Petronio acabará el parráfo: *Los que están alimen-
tados entre estas cosas, tanto pueden saber mas, quanto oler bien los
que habitan en la Cocina, porque disputando juguetes con ligeros
y huecos sonidos, han hecho que el cuerpo de la Phisica se ener-
vasse, y cayesse.* Para divertir nuestra conversacion (que no
todo ha de ser sério) oíd un gracioso chiste, que explica bien
todo esto.

Cuentase, que aviendo presentado un Ingeniero à un Rey
Barbaro de America un cañon de Artilleria, para mostrarle tan
prodigiosa maquina, le cargò, y disparò ante toda su Corte. Af-
sombrosos los Cortesanos, consultaron sus Philosophos, y en-
tre ellos un Aristotelico, para fosegar su escandalo, y descifrar
aquel phenomeno, ò enigma, dixo: Este es un Ente substancial,
que tiene cierta facultad Estenterofonica, y en virtud de las dis-
posiciones ultimas, que se introducen en la materia, està forza-
da la causa universal à producir fuego: el estallido nace de la fa-
cultad dicha, y de la qualidad sonorifera del metal, y el choque
Corporis duri, cum corpore duro. La luz de la qualidad luminosa
del fuego, y el haver arruinado aquella pared, sin derribar esta
tabla, que estava delante, no os haga admiracion, que aunque
agens non agit in distans, quin agit in medium, ò será por espe-
cial antipatia con la pared, ò por qualidad oculta, que no po-
demos alcanzar los Philosophos. Oyò esta conversacion el Inge-
niero, y sonriendose les explicò claramète el mysterio de la pol-
vara, y taco, les mostrò la bala, y el modo de comunicarse el fue-

go de la mecha (en la qual por llevarla escondida no havia reparado el Aristotelico) quedando el vulgar Philosopho hecho irrisión de todos , y mucho mas del Ingeniero ; pues à semejantes Physicos, si los Rusticos mismos los fuerzan alguna vez à hablar de los efectos naturales en lengua vulgar, se burlan de ellos, porque toda su Ciencia consiste solo en aquellas voces Doctores de las Escuelas.

El Interprete de Mallebranch , reparando el ardor , gritos, y obstinacion con que los Medicos Sectarios del Stagirita propugnan en las Escuelas estas controversias de voces, les pregunta : Què fruto han sacado de sus trabajos ? Si conocen la naturaleza mejor que antes ? Si pueden explicar mas facilmente los efectos por sus causas ? Si han descubierto principios, de los quales saquen consecuencias necessarias para desatar mejor las dudas ? Si conocen mejor su naturaleza ? Si han aprendido à dominar mas bien sus afectos , ò à hallar especificos con que curar las enfermedades , que son los fines de la Physica ? Yo espero, que los ingenuos responderàn que no ; pues solo allí usan los Medicos blasonar con terminos vagos, y aun barbaros, las opiniones proprias, sin querer ni aun oír las agenas. Enardecese en las disputas con soberbia, gritar echando espuma por la boca , sobre si ay resolucion, *usque ad materiam primam, &c.* Si la *essencia se distingue de la existencia* : Si la *enfermedad consista en Relacion* ? Y otras semejantes , sin perdonar la ira mil escolasticas descomposturas ; de modo , que propriamente se arguye à patadas , y mas parece se juntan à batallar , que à discurrir.

En esto , y otros principios metaphysicos , que nada enseñan de las cosas naturales, se pierde el quarto año, viniendo el estudiante Medico muy hinchado ; pero sin saber explicar mejor que un Rustico , como se frie un huevo , ò como cuece el vino en las cubas : Por esso los discretos culpan en los Medicos el desorden de estas Metaphysicas , y creen que por ellas se ha desterrado toda la Real Philosophia , y Medicina ; de modo , que apenas yà en nuestras disputas se oirá un Philosopho , que trate la materia con peso de experiencias , ò saque la eficacia de sus razones del experimento de los efectos , ò cosas sensibles ; ni un Medico que dispute con semejante modo de probar ; porque temen aquellos recibidissimos Padres , y defensores de lo falso ; es à saber, las vanas , y burladoras vocecillas , formaliter , y materialiter , specificativè , y

reduplicative , &c. con las quales à tiempo , y sin tiempo refue-
nan nuestras Escuelas , ni en ellas sacaràs otra cosa , que razo-
nes formales , essencia metaphysica , prioridades de naturaleza,
signos de razon , virtualidad de la formalidad , y otras semejan-
tes. Ay de nosotros , à quienes esta vana metaphysica nos trae
engañados , y nos ha desamparado la verdadera Physica , y Me-
dicina!

Hypp. Dexad essas invectivas contra la Escuela , de quien
todos recibimos los primeros rudimentos. Sin duda los Cursos
que se enseñan son ingeniosísimos , y con ellos han salido doc-
trísimos hombres de nuestras Universidades; y no podréis negar-
me , que siendo una pura Theologia natural , seràn por lo mismo
muy conducentes para la Theologia sobrenatural (que es el
intento de sus Autores) como ni yo podrè negaros , que son
muy poca conducentes para la Medicina , pues sus Autores
han querido con solas las futilizas de su mente conocer la na-
turaleza , sin salir à buscarla; y assi les ha sucedido lo que dice
Verulamio , que si la mente humana se convierte àzia sí , produce
ciertas telas admirables por la sutileza de la bilaza , y la obras , pero
para el uso frívolas , y vanas.

Sobre esta Philosophia està fundada toda la Theorica de la
Medicina , y sus Autores , como dice el mismo Verulamio:
De tiempo sobrados , de ingenio agudos , pero de lectura escasos
(porque sus entendimientos estaban ceñidos à los eseritos de po-
cos Autores , y principalmente de su dictador Aristoteles) y por
la mayor parte ignorando la historia de la naturaleza , y el tiem-
po , de no mucho estambre de materia fabricaron las operosísimas
telas , que han quedado en sus libros. Y assi apenas ay vida
para leer los muchos volumenes en folio , que han dexado es-
critos sobre materias de muy poca importancia , originando
con su ingenio delicado , y traviesso una question de otra , mu-
chas de esta , y todas à veces sobre un falso supuesto , dexando-
nos solo que admirar lo exaltado de sus discursos , y la vive-
za de sus dificultades. Oy prosiguen los Maestros publicos en
enseñar esto mismo , que se ha de desaprender para llegar à
las cabeceras de los enfermos , aunque tienen disculpa ; unos
viendose forzados de la ley , y la costumbre à aver de explicar
por determinados Autores; y otros viendo que por este camino
se llega al mayor auge de la profesion , sin mudar de estudio;

.....*Et qua*
Imberbes dedicere , senes perdena fateri.

Por esto yo , con libertad critica , pretendo trüncar todo lo inutil , no intentando enseñar , sino desenseñar ; persuadiendo la doctrina Sceptica sobre fundamentos sensatos , y evidentes.

Galen. Luego tambien confessais los Scepticos lo que es evidente à todos?

Hypp. No negamos los Scepticos lo que es à todos manifesto. Oid à Sexto Emyrico. (A) *No invertimos aquellas cosas (dice) que aun sin querer nos obligan al assenso , forzando nuestra fantasìa , y estas son las que llamamos aparentes ; sino dudamos si sea tal el sugeto , qual nos parece ?* El Sceptico , ò Pyrrhónico dice , que el azucar es dulce , como dice el Aristotelico ; solo que este dice lo es por naturaleza , y el otro segun su parecer ; y assi se diferencian tanto en las voces ambas opiniones , que los Aristotelicos usan dictatorialmente estas frases. *Sea nuestra conclusion. Decimos. La verdadera sentencia es ;* y los Scepticos corresponden à estas con otras tres , no imperiosas , y magistrales , sino ingenuas , y humildes: *Parece. Quizàs. Es verisimil.* Ved si à vista de esta mansedumbre os agrada aquella temeridad.

Admitimos las verdades patentes , y sensibiles , que son las utiles en los Artes. A estas no nos resistimos , como el vulgo cree. Oid à Sexto Emyrico , Sceptico de primera clase : *Aquietandonos en las cosas que aparecen , y observando las que pertenecen à la vida comun , de toda opinion vivimos libres , porque de toda accion no podemos estar apartados.* Solo pretendemos rebatir la fiducia de algunos , que presumen tener ciencia de las cosas naturales.

Galen. Luego creéis lo que claramente os consta por los sentidos , y entendimiento?

Hypp. Si : y esto llamamos creer por *instruccion natural.* Assentimos tambien , à que ay *impetu de las pasiones* : y assi , que la hambre , y sed nos inclinan à comida , y bebida ; el calor à lo fresco , y el dolor à la fuga. Veneramos la *constitucion de las leyes , y costumbres* , (prosigue Sexto) *que hace que obrar bien en la vida comun , lo tenemos por bueno ; y obrar mal , por malo.* Creemos infaliblemente las verdades reveladas ; pero estas engendran en nosotros fee , no ciencia. Y finalmente , no nos resistimos à las *tradiciones , y nuevas invenciones de los Artes* , como à la circulacion , vasos lacteos , lymphaticos , y demás descubrimientos de la *Anatomia , Botanica , y Chimia*;

an

antes trabajamos para hallar otros , porque no estamos inertes, y ociosos, como juzgais en las facultades, ò empleos que se nos encargan: solo lo que se nos propone dudoso, procuramos con la experiencia hacerlo cierto: al contrario, que vosotros siempre lo dexais mas dudoso, alimentando tenazmente dos vandos, y haciendo omenage de seguir uno de ellos. Huimos las vagas telas, que de qualquier vaníssimo estambre fabrica el entendimiento humano, si vuela sobre su esfera, sin el lastre de la observacion. No querèmos que la doctrina se promulgue con imperio, como Pragmatica, sino se sujete al examen; y aunque es verdad, que *conviene que el que aprende crea*, (como dixisteis) no menos cierto es, que *conviene que el yà enseñado use de su juicio*.

Galen. Si de esse caracter sois los Empyricos Racionales, no dudo servireis de mucho provecho, y amenidad en nuestrs coloquios. Y assi, siguiendo el methodo de la Escuela, sea nuestra primera Conversacion de la definicion, y numero de los Elementos; y hablarè yo primero, assi por no invertir el orden de que à lo inventado se siga lo añadido; como porque la Medicina (cada dia mas anciana) debe preferirse à si misma quando mas moderna.

Gbimic. No usarèmos formalidad Escolastica, assi por no ser costumbre entre los nuestros, como por ser estilo, no solo prolixo, y fastidioso, sino ageno de una conversacion familiar.

Hypoc. De este modo escrivieron los primitivos Autores de nuestra Facultad, Hyppocrates, Galeno, y Celso: y creo que lo contrario no harà falta à vuestra discrecion, è ingenuidad; pues no os serà dificil (reduciendo mentalmente à forma lo que hablàsemos en materia) sentir la fuerza de las dificultades. Para los Sectarios, y apasionados no son nuestros discursos; pues estos, acostumbrados à opinar con esclavitud, no son faciles de reducir à la verdad, como reparò aun su mismo Galeno, en estas palabras: *Lo que he dicho siempre, dirè aora. Estoy persuadido à que es dificultosissimo reducir à la verdad à los que se sujetaron à la servidumbre de alguna Secta::: porque las falsas opiniones, preocupando las mentes de los hombres, no solo los hacen sordos, sino ciegos; de modo, que no pueden ver lo que à los demàs claramente aparece.* Galeno lib. 8. de Compos. Pharmac. secund. loco, cap. I.

MEDICINA

SCEPTICA.

TRATADO

PHYSIOLOGICO.

CONVERSACION PRIMERA

DE LOS ELEMENTOS,

Y SU NUMERO.

GALENICO, CHIMICO. HIPPOCRATICO.

Galenico.



L. Elemento es : *Id quo primo infuso, ac indivisibili in specie, in aliam speciem aliquid componitur.* Es cuerpo de suyo simplicísimo, que excluye toda contrariedad, y composición de especies; pero no excluye la

composición de materia, y forma; porque aqui no hablamos de los Elementos insensibles, ó principios primeros, que como queda ya supuesto en la Physica, son la *materia, forma, y privacion.* Y aunque de passo, antes de entrar à hablar de los Elementos sensibles, será razon dexar tambien supuesto, que la materia, segun el Philosopho, es *aquello, que ni es quanto, ni qual, ni algo de aquello, que hace un Ente determinado; ó es: el primer sugeto de la generacion substancial; y la forma: el acto primero substancial, que constituye con la materia al Ente natural.* Los quales unidos, constituyen al compuesto substancial, *in facto esse,* suponiendose la *privacion,* como principio del Ente natural,

in fieri. De estos principios se compone el Elemento sensible, así como de los Elementos sensibles se componen todos los mixtos del Universo.

Chim. Aunque sea de passo, como decís, señor Doctor, no puedo menos de reparar, que componeis al Ente natural de tres nada: de la materia, que no existe, y así es nada: de la forma que se educa de esta nada; y la privación, que es tan nada como ambas. Dixo bien Verulamio, que la *Philosophia Escolastica: In non rebus rerum varietatem effinxit.* Concebís, que la materia solo tiene ser por la forma; y no teniendo la forma otro ser, que el que saca de la materia, haceis una ridicula reciprocacion aspera para la delicada comprehension de un Principiante.

Fuera de que vuestro Aristoteles en la primera descripcion, no dice lo que es la materia, sino lo que no es: y en la segunda no define lo que es absolutamente, sino respecto al orden con que entra en la composicion, y esto es defecto; pues si alguno, señor Doctor, me preguntasse: Quien erais vos? Mal responderia yo, si dixera erais *el primer sugeto que llegó à la Conversacion.* Y así quando preguntamos: Qué es materia primera? No preguntamos, si llegó primera, ó segunda à la composicion; sino, qué es esso que llegó primero? Por lo qual me acomodo mejor à la materia primera de Leucippo, Democrito, y Epicuro, que son los Atomos, y os lo persuado así. Los atomos, ó cuerpos physicamente infectiles, son la primera materia mas acomodada à explicar todos los Phenomenos del universo, como el movimiento local, la magnitud, la distancia, la raridad, y densidad, el calor, y frio, la dureza, y blandura, &c. pero aquella primera materia se debe admitir, con la qual se explican mejor lo Phenomenos del universo: luego los atomos se deben admitir por primera materia.....

Hipp. Tened: No gastemos el tiempo en questions inútiles, aviendo tantos assumptos graves, y provechosos en que emplearle. En todas las Obras de mi Hippocrates no he visto tal question exagitada; y si hasta mañana os estais arguyendo, jamás podreis concluir. Qué fruto quereis sacar de averiguar cosas, que casi se hace estudio de olvidarlas, aun despues de saberlas? Sobran libros; en que podreis doleros de ver en nuestros tiempos Medicos doctos, gastar en esto

su breve vida, como si no fuera su *Arte larga*: y en fin, si quereis, os diga ingenuamente mi parecer: ambos decis lo mismo; porque vos, señor Doctor Galenico, definis à la materia con un concepto metaphísico, que tambien conviene à la materia de los Atomistas; pues estos confiesan, que sus atomos, aunque existen, y son quantos, *no son quantos, ni quales, ni algo que los determine en cierta especie*; v. gr. de leño, hierro, &c. siendo pura potencia para serlo todo. Tambien *son el primer sugeto de la generacion*, porque no se puede suponer otro antes.

Esta nocion metaphysica la inventò Aristoteles, quizàs para ocultar sus doctrinas (como escrivio à su Discipulo Alexandro, segun Aulo Gelio; pues hablando de sus libros, le dice: *Solo seràn inteligibles à los que nos oyen.*) Y la fomentan las Escuelas, porque en los Cursos que se leen escritos por Theologos, no intentan promover la Medicina, ò adelantar la Phisica natural, sino hacer un Proemio para su Theologia: pero no me podreis negar, si os pregunto: Què fue phisicamente esta materia al principio del mundo? Y apartais la passion de Dogmatico, que fue algo corporeo; pues de principios incorporeos no puede resultar naturalmente un ente corporeo: ni la Creacion de Dios pudo tener por termino cosa que no fuesse existente: y así suplicoos bolvamos al intento de nuestra Medicina.

Galen. Los Elementos, pues, son quatro, segun Aristoteles, è Hippocrates: El Fuego calido en summo, y seco casi en summo: El Ayre humedo en summo, y calido casi en summo: La Agua fria en summo, y humeda casi en summo; y la Tierra seca en summo, y fria casi en summo. Dos de estos son graves, Tierra, y Agua, y dos leves, Ayre, y Fuego. De todos ellos alterados, y unidos entre si resulta el mixto, porque resulta una disposicion media entre ellos, que es ultima, para que la causa universal fuera del intento de estos agentes, produzca la forma de mixto.

De varios modos se prueba, que son quatro los Elementos: Lo primero, porque son quatro las primeras qualidades, y sus combinaciones symbolas. Lo segundo, porque ay quatro movimientos, dos arriba, y dos abaxo, que deben corresponder à quatro cuerpos naturales, siendo la naturaleza prin-

cipio de movimiento, y quietud. Lo tercero, porque todo cuerpo se resuelve en quatro elementos, v. g. el leño, que se quema, descubre el fuego en la llama, el ayre en el humo, destila la agua, y dexa la ceniza. Lo quarto, dice Platón, por que ay quatro especies de fiebres, sinoca, quotidiana, terciaria, y quartana: añade Galeno, que ay quatro humores, quatro tiempos, y quatro edades, y finalmente de quatro cosas nos nutrimos; agua bebemos, ayre respiramos, fuego nos vivifica, y cosas terreas comemos; luego parece se conven- ce, ser estos quatro los elementos.

Para probar esta opinion, no traen nuestros Autores mas experimentos, porque se precian mas de conocer las cosas *à priori*, y probarlas con bien arreglados silogismos, que conocerlas *à posteriori*, como el vulgo, (cosa muy agena de la seriedad de la Escuela) y probarlas, como oy se usa, con tres, ò quatro experimentos, que con la facilidad que se inventan, se desvanecen: y así apenas ay Sistema vuestro, que paffe de un año, y aun ay alguno, que ha durado lo que el Ephemeron. Nosotros despues de alegar las razones, solo traemos alguna experiencia muy patente; no tanto para probar nuestra conclusion, como para convencer algun rudo, que no entienda el arte de sylogizar.

Chimic. Por esso no aveis hallado vosotros las sendas de la naturaleza, porque no las aveis buscado en ella misma, sino en los espinosos desiertos de la Dialectica, como si fuera facil conocerla, sin observarla. Anada ella se muestra mas sorda, que à los gritos de vuestras Aulas, ni menos melindrosa, que al silencio del laboratorio, y contemplacion: *Non fingendum, aut excogitandum, sed inveniendum, quid natura faciat, aut ferat.* Vuestros dogmas, decís, son mas duraderos; debierais decir mas pertinaces, pues todo lo que tienen de dogmas, traen consigo de obstinacion: que por lo demás bien sabeis vos, señor Doctor, que una opinion vuestra dura mientras llega otro Cathedratico, que sepa inventar nuevas distinciones, con que escurrirse de los ergos de su Maestro. Es verdad, que acorais tal qual experimento; pero que descansado! No passais de lo que sabe una muger casera, ni sabeis mas, que aquello que era preciso cegar para ignorarlo: en fin, el ser credulos de las primeras apprehensiones, es el defecto, que à vuestra gente Aristotelica han puef-

puesto los mejores Criticos; pero no quiero enconar vuestro animo, y así buelvo al assunto.

En la noción del Elemento convenimos; pero en el numero, sin duda ha sido ciega credulidad la vuestra de la opinion de Aristoteles; y antes de todo os quiero hacer ver la vanidad, y soberbia de este Philosopho, que por hacer Monarchico para sí, y sus sucesores el Imperio de la Philosophia, degollò todos sus hermanos los Philosophos, y sepultò sus opiniones, y derechos en el olvido. La invencion de los quatro Elementos, que incautamente le atribuis, es del antiquissimo Trimegistro, (A) que en terminos dice: *Los Elementos son quatro, Fuego, Agua, Tierra, y Ayre.* Tambien es de Hippocrates, à quien jamas cita Aristoteles, por no partir con nadie la gloria; muy al contrario que su Maestro Platòn, que hace memoria de èl en varios lugares; y principalmente en el Dialogo de *Phedro*. Tampoco Aristoteles, quando impugna sobre este punto de Elementos las opiniones de Anaximenes, Anaximandro, Meliso, y Eraclides hace mencion de Hippocrates, *Lib. 1. de Dieta*, donde admite dos Elementos, que son Fuego, y Agua: y no se por que tenga mas privilegio para con vosotros el libro de *Natura humana*, que el de *Dieta*, confessando Galeno que este segundo, si no es legitimo de Hippocrates, à lo menos es de algun Medico docto; y siendo el primero *Pseudo-libro*, como le llama (B) Gaspar Hofmanno; y de las cosas que en èl se tratan, dice: *Que son indignissimas de tal Varon, y dignas de condenarse à las tinieblas*: y lo mismo persuade nuestro Boyx (C) en su *Hippocrates aclarado*.

Galen. Quizàs los monumentos de Hippocrates no llegaron à noticia de Aristoteles, que no es razon atribuir semejantes delitos de infidelidad, y dissimulacion à tan gran Philosopho.

Chimic. No cabe duda en que los libros de Hippocrates llegaron à su mano, porque en el *lib. 3. de Histor. Animal. cap. 3.* cita à la letra la *sentencia 17. del lib. de Natur. Ossium. del origen de las venas*, la qual atribuye à Polybio Coetano de Hippocrates; pero dexemos la digression, que ha sido precisa para haceros ver los malos artes de este Philosopho, con que ha logrado hacerse supremo Dictador, y Principe de vuest-

tras Escuelas, y bolvamos à que essa doctrina Aristotelica del quaternion de Elementos, qualidades, humores, edades, y tiempos, no tiene otra mas firme prueba, que la consonancia, y harmonia de todo el Sistema; al modo que en los arcos cada piedra con facilidad se arruinaría por sí misma, si todas no se ayudassen, y afianzassen mutuamente; pero tiene el considerable defecto, que de un corto numero de experimentos aveis querido fraguar todo el dicho Sistema; pues al modo, que con la escasa luz que entra por un agujero se ve pintada en la pared toda la Scenographia exterior, y entrando mayor luz toda se borra; assi vuestras doctrinas en la corta luz de dos, ò tres familiares experiencias parece estàn como pintadas; pero adquiriendo mas luz de noticias, à toda essa fabrica acorde (aunque vaná, y fantastica) se la desvanecese su aparente elegancia.

Aristoteles, pues, no explicò bien la naturaleza de essas primeras qualidades; pues dixo, que el calor *congregaba lo homogèneo, y separaba lo etherogèneo*, siendo assi, que el calor en los metales fundidos, y resinas liquadas no congrega lo homogèneo, antes confunde lo homogèneo, y etherogèneo; y si alguna vez sepàra lo etherogèneo, es por accidente, pues la accion por sí del fuego es solo mover, dividir, romper, descerrajar, y confundir las particulas minimas de los cuerpos. Por el contrario el frio, dice, que *congrega homogèneo, y etherogèneo*, siendo assi, que mas propriamente se puede decir de él, que *congrega lo homogèneo*, (como se ve, juntando aqueos, y mantecosos) y *separa lo etherogèneo* (como en la orina por Invierno, en quien la parte crasa se sepàra de la tenue, y puesta otra vez al calor se reunen todas las partes, y recupera su transparencia) quizàs le engañaria ver las pajas, lana, polvo, y agua unidos con el yelo, sin reparar que el yelo es hijo de la sequedad, y no del frio, y que si se unen es por accidente; pues consolidandose la agua, todo lo que casualmente estava dentro de ella, es preciso quede ligado; y la prueba de que es efecto accidental es, que poniendo monedas de oro, plata, y cobre, ò juntando agua, y azeite, por mas frio que haga, jamás veràn unirse. Lo seco dice, que *facilmente se contiene en termino proprio*; con que el fuego, muria, espíritu de vino, y tinctura de hematitis adstringente no seràn secos, porque no se contienen en proprio termino. Lo humedo

afirma, que es lo que se contiene en termino ageno. Y afsi la bile, y el humor melancólico, seràn humedos qualitativamente; y las mantecas, y jaleas de animales no lo seràn.

Demàs de esso, avendo admitido estas quatro qualidades por primeras: en otra parte (A) constituyete por primeras de todas à la raridad, y densidad, y hace nacer de ellas al calor, y frio, con que claramente se contradice: *Fuera de esso* (son sus palabras) *la densidad, y raridad son principio de todas las afecciones, porque lo grave, leve, blando, duro, y finalmente lo caliente, y frio, parece son ciertas densidades, y raridades.*

Tampoco explicó vuestro Aristoteles, como las segundas qualidades nacieran de estas primeras; pues la nieve es fria, la luz del Alcanfor caliente, la leche humeda, y el marmol seco; y todos son blancos. El ajeno es caliente, y seco, y la chicoria fresca, y humeda, y ambos son amargos. Y en qualquier combinacion de la quadriga, os hallarè mixtos concordas en las primeras qualidades, y discordes en las segundas, ò al contrario; v. gr. la leche es fria, y humeda, y la luz caliente, y seca, y ambas son blancas. Ni la misma luz explicó claramente como nacia de las primeras qualidades: ni la fluxibilidad, pues si esta nace de las partes aqueas, el espiritu de vino rectificado, que carece de casi toda humedad aquea, no podria ser fluido, siendo afsi que lo es mas, que la agua misma: ni explicó claramente el sonido, el movimiento, la diaphanidad, y otras qualidades mas universales, que las que llama *primeras*.

Fuera de esto, el fuego no puede ser calido en sumo grado, pues siendo el movimiento, ò essencia, ò causa del calor, y no pudiendo aver sumo movimiento (pues siempre puede concebirse otro mayor) tampoco podrá aver sumo calor. Ni el fuego es seco, pues antes las cosas secas las convierte en fluor, como los metales, y la cera: ni se contiene en termino proprio (pues dentro de un globo es esphérico, y dentro de un Cubo cubico) ni seca al azogue, ni à la agua, (primero los hace volar en vapores) y si seca algo es por accidente; pues haciendo salir las partes humedas, las demàs por si quedan secas: y esto no es engendrar sequedad, sino descubrirla.

Ni todas estas quatro qualidades son activas, pues un